



**IMAGEN:** La única imagen de Ana que se dio a conocer fue tomada por el fotógrafo David Schäfer para Día a Día.

**SIGUEN:** El caso terminó, pero hacer algo siempre sirve.

# Podemos hacer algo

Apoyaron a su amiga cuando fue violada, la ayudaron a denunciar lo que pasaba. Marcharon con ella para pedir justicia y ahora luchan por disminuir el índice de delitos sexuales. El ejemplo, de las amigas de Ana.

Por María de la Paz Grandío  
Presidenta de Podemos hacer algo

Éramos un grupo de amigas reunidas en un departamento esperando para salir a bañar, sin más preocupaciones que las que demandaba la noche... Fue en el momento en que la vimos llegar que despertamos de un largo sueño: todo había cambiado, nada sería igual desde entonces. La noche del 28 de agosto de 2004, una de nuestras amigas había sido violada por Marcelo Sajen. La persona que acababa de cruzar la puerta no era la que esperábamos, trajo una expresión de furia mezclada con tristeza, una especie de repulsión hacia ella misma, hacia una situación que no había elegido. Sus ojos pedían que hicieramos algo, pero ya era demasiado tarde, el daño estaba hecho. Fue entonces que nos dimos cuenta de que nadie está exento de culpa, que la historia de esa violación no es una tragedia propia, que ya no sirve pensar que las cosas van a cambiar, esa vez la pos-

bilidad de cambiar estaba en nosotros. Así nació la idea de escribir un mail, con el fin de advertir a la sociedad acerca de lo que estaba ocurriendo, la forma en que el deprimado actuaba, los lugares donde interceptaba a sus víctimas, las diferentes formas de prevenir este tipo de ataques y dónde acudir en caso de que ocurriera. Comenzamos a trabajar en conjunto con cada una de las víctimas que nos contactaban con el fin de proporcionarles la contención e información necesarias para que se hiciera justicia, para que pudieran recibir un tratamiento psicológico adecuado, para que sus historias no quedaran en el olvido. La respuesta de la gente fue inmediata: éramos cientos de mujeres reclamando por nuestra integridad, por nuestros derechos básicos como personas, por nuestra seguridad. El 28 de diciembre del mismo año, Marcelo Sajen ya no era una sombra en todas las esquinas. La pesadilla había terminado. Sentíamos alivio, una promesa se había cumplido, el agratamiento

de esos cuatro meses de euforia se hacía sentir, se aproximaban días de tranquilidad, un descanso merecido. Una historia se cerraba pero nacía una enorme responsabilidad en cada una de nosotras. Nuestras voces se habían escuchado. Gento preocupada y comprometida con la problemática se iba acercando; no estábamos solas, cada vez más personas se animaban a contar su historia. Nuestra lucha traía cambios y debía continuar. Hoy somos una Asociación Civil destinada a la Asistencia, Orientación y Prevención de delitos contra la Integridad Sexual. Acompañamos y asesoramos a víctimas y familiares en el proceso terapéutico y judicial. Realizamos acciones de prevención de este tipo de delitos en diferentes ámbitos de la sociedad. Trabajamos constantemente para intentar disminuir el índice de delitos sexuales. Si sos víctima, si lo fuiste, si conocés a alguna, rompámosle el silencio, es hora de comprometernos a cambiar esta realidad como sociedad, como pueblo, como seres humanos.



Si sos víctima de un delito contra la integridad sexual o conocés alguna persona que esté sufriendo estos...

- No te bañes luego del delito.
- Guardá la ropa que usaste (sin lavar).
- Dirigite al lugar correspondiente.
- Denunciá, no hagás nada.
- Exigí asistencia terapéutica.
- Solicitá información sobre prevención de ITS (enfermedades de transmisión sexual) y métodos de anticoncepción de emergencia.
- Exigí nombre y apellido de la persona que te alertó de la copia de la denuncia.